

Stefan Zweig

Stefan Zweig nació el 28 de noviembre de 1881 en Viena .

Hijo de Moritz Zweig (1845–1926) e Ida Brettauer (1854–1938). Tuvo un hermano, Alfred Zweig (1879–1977).

Se crió en el seno de una acomodada familia judía. Su progenitor fue el rico propietario de una fábrica textil; su madre, Ida Brettauer, pertenecía a una familia de banqueros.

Estudió Filosofía en la Universidad de Viena y obtuvo el doctorado en 1904. Durante sus años de estudiante, Zweig publicó su primer libro de poesía así como varios artículos en el periódico más prestigioso de Viena, el *Neue Freie Presse* , cuyo editor era Theodore Herzl, figura principal del Movimiento Nacional Judío. Zweig, que había demostrado su talento, se escapó así de la obligación de trabajar en la empresa familiar.

En la década siguiente, Zweig viajó constantemente entre Viena, Berlín, París y Bruselas.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Durante este período, conoció a poetas, escritores y artistas como Auguste Rodin, Rainer Maria Rilke, Romain Rolland, WB Yeats, Pirandello y muchos otros, y comenzó a escribir novelas cortas y piezas de teatro que fueron bien recibidas por el público.

De vuelta en Leipzig, conoce a Kippenberg, el director de la editorial **Insel**. Fue amigo de Sigmund Freud y Richard Strauss . Coleccionó partituras manuscritas de sus músicos favoritos y siempre sintió miedo a envejecer. También comenzó una colección de manuscritos, y consiguió algunos de Goethe y Beethoven. Más tarde su colección llegaría a incluir un catálogo de las obras de Mozart ¡escrito por el propio Mozart!

Visita la India, Norteamérica y Panamá.

Participó en la Primera Guerra Mundial como cronista propagandista. Habiendo sido testigo de los horrores del conflicto, sufrió un gran cambio. Zweig adoptó una postura pacifista, como lo hizo otro de sus amigos, el novelista francés Romain Rolland.

Se mudó a Suiza hasta el final de la guerra y siguió siendo un pacifista toda su vida, apoyando la idea de una Europa unida.

En su primera obra destacada, [Jeremías](#) (1917), denunciaba la locura belicista. La obra fue celebrada por su amigo el escritor Thomas Mann.

En 1919 vuelve a Austria.



*Afiche de la obra de teatro Jeremías de Zweig,
el teatro Ohel, Palestina 1929, A. El Hanani*

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



EL PERÍODO PRODUCTIVO DE SALZBURGO

En 1920 Zweig se casó con Friderike Maria von Winternitz y se mudó a una gran casa en Salzburgo.

Fue en las décadas de entreguerras cuando Zweig alcanzó su mayor éxito como escritor.



Friderike y Stefan Zweig en 1925

Las apariencias biográficas de Hölderlin, Kleist y Nietzsche cosecharon un gran éxito; aunque fueron sus *Novellen* («novelitas», relatos más o menos largos) las que le granjearon una fama que no hacía más crecer, inaugurada en serio con el volumen titulado *Amok. Novelas de pasión*. Contenía los relatos «*Carta de una desconocida*», «*El loco homicida*» y «*Noche fantástica*», entre otros. Historias más antiguas como «*Ardiente secreto*» o «*Miedo*» se editaron de nuevo y, junto con «*Veinticuatro horas de la vida de una mujer*» y «*Confusión de sentimientos*» (un relato dedicado a la homosexualidad masculina), dieron a Zweig una popularidad extraordinaria.

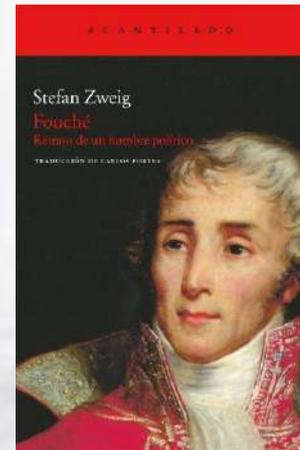
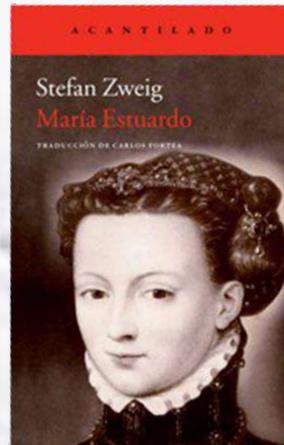
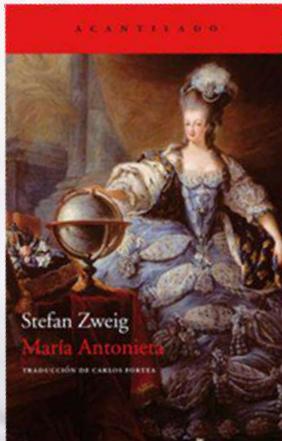
Pasaba por ser un escritor de «novelas eróticas». Una especie de erotismo hoy muy suave, pero atrevido para su época desde el punto de vista literario. El público femenino era su público más fiel. Y no era extraño, puesto que en muchas de esas historias, la mujer y sus deseos de liberación quedaban bien patentes.

Zweig no juzgaba las infidelidades matrimoniales, tampoco a las madres solteras ni a las mujeres que se dejaban llevar por la pulsión erótica, e incluso, defendía la legalidad del aborto.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



El éxito también le llegó con la biografía del político arribista **Fouché**, así como con los espléndidos relatos de la vida de dos reinas decapitadas: **María Antonieta** y **María Estuardo**.



Pero el éxito le volvió todavía más intranquilo. Se conocen cartas a los amigos que testimonian lo mucho que le costaba «tragar» con su inmensa popularidad. Escribía que le gustaría ser una persona anónima, o tener un doble que se encargara de cargar con el aplastante peso de la fama.

Verse en la obligación de atender cientos de cartas diarias, recibir incontables invitaciones para charlas y entrevistas, y además, tener que seguir produciendo para mantener su obra a la altura deseada por el público, todo aquello le agobiaba, y a menudo era la causa de frecuentes depresiones.

En ocasiones deseaba abandonar esa vida y ocultarse en lugares donde nadie lo conociera. De manera inconsciente, quería que su vida diera un cambio que le enseñara a recuperar el gusto por levantarse cada día sin exigencias con las que cumplir, un cambio que lo librara de sus responsabilidades como escritor superventas.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Poseía más de 10.000 volúmenes en su biblioteca de la mansión de Salzburgo en la que residía junto con Friderike, tenía una colección extraordinaria de manuscritos de sus autores favoritos (Goethe, Rilke y Schopenhauer entre ellos), pero todo eso le sobraba porque se veía incapaz de disfrutarlo en privado:

La fama lo convertía en dependiente de los otros, y Zweig detestaba ceder su libertad.

Para su pesar, el cambio anhelado llegó el año 1934, pero de la manera menos apetecible y esperada...

Hitler llega al poder en 1933.

Austria, república independiente ya, tras la disolución del Imperio austrohúngaro, cayó en manos de un gobierno protofascista y antisemita, y Zweig fue señalado como enemigo. Cuando el día de febrero de 1934 la policía registra su casa de Salzburgo, comprendió que su fama no le iba a proteger.

Abandonó Austria para no volver jamás.

El exilio de Zweig coincidió con el final de su primer matrimonio, tras ser sorprendido por su primera mujer, Friderike Maria von Winternitz, con su joven secretaria **Lotte Altmann**, en un hotel de la Costa Azul.



Zweig donó algunos de sus libros a la Biblioteca Nacional Austriaca y partió rumbo a Londres con su segunda esposa.

Más tarde escribió que durante esa época sentía pesadas nubes cerniéndose sobre él. Zweig dispersó sus documentos y vendió su colección de manuscritos.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



LONDRES - NUEVA YORK - PETRÓPOLIS

Durante estos años Zweig no se manifestó abiertamente contra los nazis ni tampoco a favor de los judíos perseguidos, lo que provocó algunas críticas de destacadas personalidades judías como Hannah Arendt.

Parece que Zweig quería proseguir con su vida en Londres sin mayores interferencias. Sin embargo, en este período su obra comienza a centrarse en personajes atormentados, tanto literarios como históricos, que se encuentran en situaciones de peligro.

Escribe entonces la novela *La piedad peligrosa (o La impaciencia del corazón)* publicada en 1939.

Aunque Zweig y su mujer obtuvieron la ciudadanía británica, no se sintieron felices. En *El mundo de ayer*, escrito poco antes de su muerte, Zweig describe a los refugiados judíos en Londres como "fantasmas" en busca de un país que esté dispuesto a recibirlos.

En 1940 ambos viajan a Nueva York, donde descubren que están nuevamente rodeados de refugiados que les recuerdan los terribles acontecimientos que están teniendo lugar en Europa.

Pocos meses después, la pareja, que había hecho un viaje a América del Sur, se traslada a **Petrópolis**, cerca de Río de Janeiro (Brasil), donde esperaban tener la oportunidad de empezar una nueva vida. Zweig incluso escribió un libro: *Brasil, país de futuro*.



Stefan Zweig en Nueva York, 1941

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



PETRÓPOLIS (BRASIL)

Esta ciudad fue su cárcel, una cárcel dorada, en un principio, pues a los Zweig les encantaba el exotismo local, la bondad y humildad de los moradores, lo baratas que estaban allí las cosas, la belleza del paisaje selvático y tropical que les rodeaba.

Pero conforme pasaban los meses aquel paraíso les resultó opresivo: ¿dónde estaban allí los amigos con los que charlar de literatura y de arte y música, lo mismo que en Europa? ¿Dónde estaban las magníficas bibliotecas con los libros en inglés, francés, italiano y alemán que Zweig necesitaba consultar, entre otras muchas cosas, para terminar su obra magna sobre el gran Balzac?

Y además, Lotte padecía de asma, y el clima de Petrópolis no le sentaba tan bien como esperaban. Podían volver a Nueva York, donde ya habían estado varios meses, pero allí, la inmensa fama de Zweig lo convertía en presa fácil para la multitud de conocidos que esperaban algo de él: en Europa había estallado la guerra de Hitler y cientos de judíos necesitaban ayuda para emigrar a América, muchos se la pedían a Zweig. Estas demandas lo desbordaban, las atendía cuanto podía, pero le impedían trabajar. Esa saturación le llevó a refugiarse en Petrópolis.

Allí terminó de redactar su autobiografía, *El mundo de ayer*, tal vez hoy el libro más celebrado del vienés. Es una **autobiografía falsa**, puesto que más que dar referencia del hombre la da de su época, y más que radiografiarse a sí mismo, el autor radiografía a Europa. Y es un libro triste y sin esperanza en el futuro.



Novela de ajedrez



También escribió su último relato: «Novela de ajedrez»; el más famoso de todos.

En él, un hombre solo planta cara a los temibles SS y la Gestapo mediante una evasión mental en un tablero de ajedrez imaginario, pero terminará pagando su osadía con la locura.



LA AURORA TRAS LA NOCHE

Apenas cumplidos los sesenta años, Zweig se sentía viejo. En su soledad, a dúo con Lotte, cayeron en sus manos *Los ensayos de Montaigne*. Los leyó con pasión y comenzó a escribir una biografía del erudito francés, que nunca llegó a terminar. En esa obra magnífica topó con los pasajes que Montaigne dedica al suicidio y a Séneca.

El célebre estoico romano vio la muerte como la «sanadora de todas las enfermedades» y el suicidio como el acto supremo de libertad del ser humano. Zweig se sintió directamente interpelado por aquellas reflexiones.

Pocos días antes de que Lotte y él se suicidaran tomando veronal el 23 de febrero de 1942, los japoneses atacaron Pearl Harbor. Entre los barcos destruidos por la aviación nipona hubo algunos de pabellón brasileño. Getúlio Vargas, presidente de Brasil, que había acogido a los Zweig con los brazos abiertos mientras dejaba fuera del país a otros exiliados judíos llegados de Austria y Alemania, entraba en la guerra mundial a favor de los aliados.



A Zweig le pareció que esto era un signo de que el favor del que gozaba en Brasil estaba a punto de terminar: le tacharían de enemigo extranjero, tal vez lo recluirían en un campo para refugiados, puesto que los brasileños lo verían como un forastero que hablaba alemán; o, tal vez, Hitler y sus ejércitos llegaran a invadir Brasil... Su desesperación le indujo a oír cómo en alguna parte construyeron un cadalso para él.

Sin esperar los acontecimientos, convenció a Lotte para que le siguiera al más allá. Ésta, débil y enferma, secundó el deseo de su marido y ambos tomaron la decisión de poner fin a sus vidas. Poco antes del final, Zweig se aseguró de que varias copias del manuscrito de su «*Novela de ajedrez*», mecanografiadas en limpio por Lotte, llegasen sanas y salvas a sus editores en Latinoamérica, Norteamérica y Europa.

Era consciente de su fama y quería perpetuarla después de su desaparición.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



¡EUROPA SE HA SUICIDADO !!

Sus amigos en Petrópolis eran un médico alemán, varios intelectuales franceses y la poeta chilena **Gabriela Mistral**.

El primer día de 1942, Zweig describió a un amigo su fascinación por *La Malquerida* de Jacinto Benavente.

Dijo que le había encantado su intensidad dramática y que era una obra "freudiana" antes de Freud.



"Lo que ocurre ahora será útil para la siguiente generación pero no para la nuestra o para aquellos que murieron y que quizás eran los más sabios..."

escribía unas líneas más adelante

"...Ellos han concluido su vida mientras nosotros caminamos como sombras de nosotros mismos".

Zweig siguió releendo clásicos como Tolstoi o Goethe y bajó con su esposa al carnaval de Río siete días antes de morir. Al día siguiente del jolgorio, varios amigos vieron su reacción al leer en un café de Río las noticias sobre los avances nazis en Asia y Oriente Próximo. "**Europa se ha suicidado**", repetía una y otra vez.

Al regresar a Petrópolis, Zweig donó sus libros a la biblioteca y envió sus manuscritos a varios a archivos fuera de Brasil. Su 'fox terrier' se lo regaló a su casera en una enigmática carta en la que explicaba:

"Lo siento mucho pero hemos tomado otra decisión que seguir alquilando su bonita casa durante más tiempo".

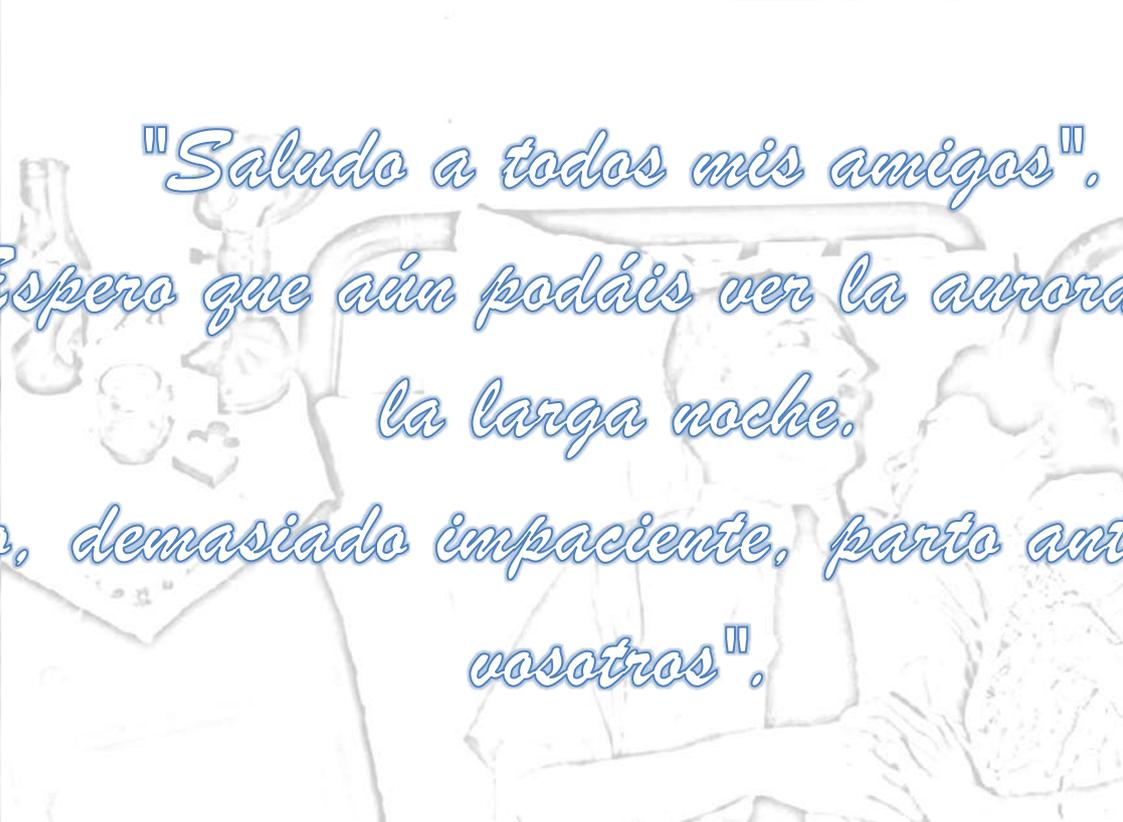
Zweig quemó los papeles que le quedaban en una hoguera en el jardín e invitó a cenar el sábado 21 de febrero a su amigo Ernst Feder, que escribió en su diario que *el escritor y su esposa habían sido muy amables y que le habían dicho que no estaban durmiendo bien.*

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Dos días después, un criado encontró los cadáveres del matrimonio tendidos sobre su cama: Stefan con una corbata oscura perfectamente anudada y Lotte recostada sobre su marido con un kimono y sin ropa interior. Sobre la mesilla unas monedas, una caja de cerillas y un vaso vacío.

Escribió Zweig en su carta de despedida:



*"Saludo a todos mis amigos".
Espero que aún podáis ver la aurora tras
la larga noche.
Yo, demasiado impaciente, parto antes que
vosotros".*

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



A continuación, déixovos un video que é unha reconstrucción de como era a casa dos Zweig en Brasil.
Está en inglés pero ten os subtítulos en español.

Pinchade sobre a imaxen



Una reconstrucción
El último hogar de Stefan Zweig -

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Fontes :

<https://gizra.github.io/CDL-ES/pages/EC3B8D22-81D8-8D73-2AFD-F263C976B714/>

<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/6635/Stefan%20Zweig>

<https://www.nuevarevista.net/stefan-zweig-vida-y-muerte-de-un-impaciente/>

<https://www.elmundo.es/cultura/2014/06/19/53a1d172e2704e334b8b4593.html>

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller
“Rosalía de Castro” de Sta. Cruz
Centro Cultural “As Torres”
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338

Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com
E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Stefan Zweig

¿Por qué leer o releer a Stefan Zweig?

Columna

El 22 de febrero de 2012 se cumplieron setenta años del suicidio del escritor austriaco de ascendencia judía Stefan Zweig (1881-1942).

Exiliado en Brasil, ingirió una fuerte dosis de veronal junto a su segunda esposa, Lotte Altmann. Ella estaba enferma, con escasa posibilidad de curación y él, a sus sesenta años, padecía una honda depresión y el agotamiento de deambular de un país a otro, sin hogar, privado de su fabulosa biblioteca salzburguesa y sin sosiego para trabajar. Sufría de pesimismo y angustia por el destino de la Europa que tanto había amado: en 1942 Hitler parecía invencible.

Zweig no quería seguir viviendo con la perspectiva de que su viejo mundo de cultura y libertad se desmoronara llevándose consigo el humanismo de los buenos europeos, aquellas ideas que defendían a los demócratas que masacraban los nazis.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Stefan Zweig era un escritor superventas cuyas obras se habían traducido a más de cincuenta idiomas. Desde 1925 ningún otro autor vendía tantos libros como él, ni siquiera el gran Thomas Mann. Había triunfado entre el público culto de la época con unos magistrales ensayos biográficos sobre algunos de sus creadores predilectos: Nietzsche, Hölderlin, Dostoyevski... lo mismo que con las insuperables biografías de Fouché, María Antonieta o María Estuardo. Zweig no aportaba datos históricos nuevos pero era capaz de transmitir sentimientos, descubrir las pasiones y los arrebatos de la personalidad, así como los giros inusitados del destino que transforman las vidas.

Nadie antes que él reflexionó con tanto detalle las perplejidades del corazón, los trastornos del alma de los creadores geniales o de los personajes políticos.

Además de biógrafo fue también poeta y traductor, iniciándose en estas tareas durante su acomodada juventud en la brillante Viena de los Habsburgo.



El Palacio Hofburg ha sido durante más de 600 años el lugar de residencia de los Habsburgo. Actualmente es el lugar más visitado de Viena

Conoció y admiró a grandes escritores y se enamoró de la literatura francesa, sobre todo de Balzac. También Chéjov y Tolstói fueron sus admirados maestros.

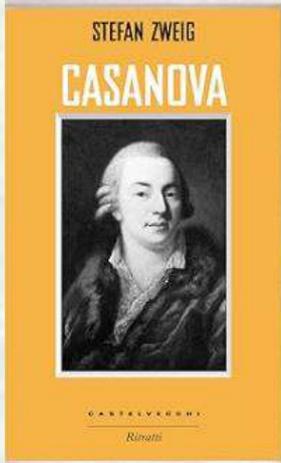
Siguiendo sus estrellas, Zweig comenzó a escribir relatos y novelas y enseguida hizo gala de un estilo inconfundible: raudo y ágil, conciso y sin concesiones a la palabrería. Tampoco tuvo que ir muy lejos para descubrir el mapa de las aventuras que deseaba contar, pues éste se circunscribía al interior del ser humano: un terreno que él demostró más ilimitado y enigmático que cualquier otro.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Zweig exploraba las pasiones de sus contemporáneos igual que hacía con la vida de las personalidades artísticas. Por ejemplo, sabía describir bien la psicología de sus personajes femeninos. Esposas seducidas o tentadas por la aventura con un extraño, muchachas llenas de anhelos inconfesables... sus novelas así lo confirman.



Por lo demás, el escritor en su vida privada tuvo éxito con las mujeres. Rompía corazones de vez en cuando, aunque nunca fue un despreciador ni un misógino, a la manera de su conciudadano Arthur Schnitzler. Se encontró más cercano al feliz gozador que fue Casanova, a quien también dedicó una magnífica semblanza biográfica.

Acantilado lanzó un espléndido tomo que contiene una buena muestra de quién fue Zweig como novelista. El lector encontrará aquí las novelas más representativas de Zweig. Todos los títulos que se presentan son dignos de lectura, aunque destacan *Ardiente secreto*, *La impaciencia del corazón*, *La embriaguez de la metamorfosis* y *Novela de ajedrez*. Quien lea la primera de las citadas se prenderá para siempre de su escritura: el balneario, el niño a solas con la madre y el seductor que se interpone entre ambos como un demonio revulsivo; el pequeño traicionado por los adultos y su venganza. ¡Una maravilla!

***La piedad peligrosa (La impaciencia del corazón)* es un apasionante melodrama — igual que la conmovedora *Carta de una desconocida* — ambientado en la Viena finisecular, con un joven fatuo como protagonista que encontrará su merecido existencial por su confusión de sentimientos en medio de una situación dramática que se le escapa de las manos. Zweig sabe ser tierno con las debilidades humanas, sin que por ello se muestre menos duro con la inmadurez y la falta de compromiso de sus personajes, que son por lo general personas “normales” de aquella clase media-alta austriaca, acomodada y cosmopolita que gozaba de ciertas libertades modernas aunque viéndose aún encadenada por ominosas represiones burguesas.**

En *La embriaguez de la metamorfosis*, una simple muchachita empleada de correos tiene la oportunidad de vivir durante unos días un sueño: alojada como huésped en un caro balneario de montaña conocerá una vida de lujo y diversión para la que no está destinada.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



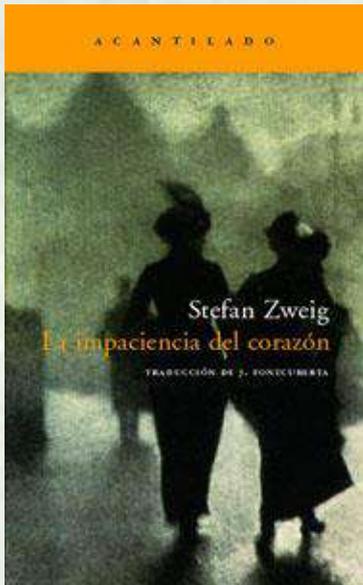
El lector gozará con ella de esa ilusión de cambio vital y también deseará que el idilio no termine nunca. Esta magnífica novela quedó interrumpida con la muerte de Zweig, igual que *Clarissa*. No obstante, su lectura es absorbente, pues si algo caracteriza a estas novelas —a todas— es que atrapan con su sorprendente suspense psicológico, con su vertiginosa épica de los sentimientos.

Pocos meses antes de morir, aislado en la ciudad de Petrópolis, sin libros que consultar para terminar su gran estudio sobre Balzac, Zweig leía a Montaigne —un volumen de *Los ensayos* que al azar había caído en sus manos— y mataba el tiempo con Lotte jugando al ajedrez. Muy productivo a pesar de su pesimismo, todavía justo antes del fin escribió su impagable libro de memorias *El mundo de ayer*, y también la sorprendente *Novela de ajedrez*, la más popular de todas las que escribió, un relato perfecto en el que mostró su sutil repulsa hacia el nazismo: un campeón mundial de ajedrez, romo y de ideas fijas, pierde una partida ante un misterioso personaje, el Dr. B., un hombre culto machacado por la Gestapo pero que supo conservar su integridad y libertad interiores cuando a su alrededor el mundo se derrumbaba.

En estos tiempos de insania política, merece la pena leer y releer a Zweig y, a la vez, conocer su exitosa y trágica existencia.

Stefan Zweig demasiado humano para un tiempo de inhumanidad.
Demasiado impaciente





Una novela sobre la compasión, la culpabilidad y la posibilidad de redención.

SEZ

EL CULTURAL

Los ensayos y la extraordinaria autobiografía de Zweig (*El mundo de ayer*, 1943) despertaron cierta indulgencia, pero su obra narrativa fue postergada por una época que profetizaba el fin del arte y la muerte de la novela. Sólo se admitió su valor como elocuente testimonio del caso de la vieja Europa. *La impaciencia del corazón* desmiente este juicio.

La impaciencia del corazón se publicó en 1939.

Es un novelón, profundo, que explora el alma humana y que nos cuenta una historia terrible y apasionante. Es asombroso como Zweig cuenta cada detalle, cada razón para explicar lo que ocurre.

El tema es la compasión. Se trata de un análisis exhaustivo de un sentimiento: cómo funciona, cuándo se da, qué implica, cómo se vive, etc. Sin embargo, es de llamar la atención que, a pesar de dar vueltas y vueltas sobre el mismo sentimiento, la lucidez que orienta la reflexión consigue que la prosa avance en profundidad y conmueva. El tema no se agota, al contrario, se enriquece y se multiplica en sus múltiples variables. Y por supuesto, Zweig despierta en nosotros la compasión hacia el teniente en muchas ocasiones, o hacia Edith, en otras.

La compasión es un sentimiento muy peligroso. Esta es la idea con la que Stefan Zweig juega en 'La impaciencia del corazón', o 'La piedad peligrosa', título con el que también se conoce a esta obra. Y este último título quizás sea incluso más adecuado que el primero porque esta obra habla de la piedad que siente el teniente Anton Hofmiller cuando conoce a Edith, hija del gran magnate de origen húngaro Lajos von Kekesfalva.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



La historia está contextualizada casi al comienzo de la Primera Guerra Mundial, por lo que la decadencia del Imperio Austro-Húngaro —que parece inminente— inunda la atmósfera con un tinte trágico.

Zweig es un magnífico narrador, con una prosa exquisita y un asombroso conocimiento de las emociones humanas. En sus manos, un argumento folletinesco (un oficial que incumple su promesa de matrimonio con una muchacha enferma) adquiere el carácter de drama universal. Hofmiller es un joven oficial. Vanidoso y petulante, permitirá que Edith conciba falsas esperanzas. Hija de un judío enriquecido, la sociedad desprecia su procedencia y en ningún caso olvida su condición de minusválida. Sólo es una tullida, incapaz de despertar pasión. Zweig deslinda la compasión del sentimentalismo. El sentimentalismo nace de la debilidad; la compasión, de un corazón fuerte y sin vanidad.

'La impaciencia del corazón' estudia la culpabilidad, la moral y la posibilidad de la redención. La guerra del 14 encubrirá la indignidad de Hofmiller, pero las condecoraciones obtenidas en el frente no borrarán su vergonzoso comportamiento. El héroe de guerra no podrá olvidar su responsabilidad en el suicidio de Edith.

Judío y pacifista, Zweig no necesita esforzarse para comprender la impotencia de una joven condenada a contemplar la vida, sin participar en ella.



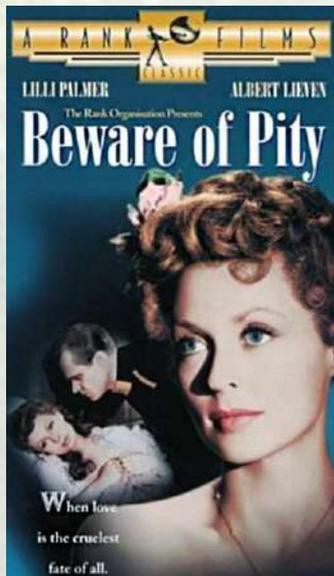
Su facilidad para identificarse con la perspectiva de los marginados infunde al relato un dolor sincero, a veces insoportable. El amor de Edith no es una fantasía romántica, sino una pasión asociada a un cuerpo. La escena en que sus manos juegan con las de Hofmiller refleja el infortunio de los humillados por la adversidad, tal vez los únicos capaces de alimentar una pasión voraz que jamás conocerán los hombres y mujeres acostumbrados a ser amados y deseados.

Se advierte en Zweig un planteamiento moral que probablemente brote de sus raíces judías. Su literatura nos sigue inspirando con el mismo genio que las creaciones de Tolstoi o Balzac. El suicidio de Zweig sólo atestigua el valor de una obra que no se resignó a eliminar el impulso ético de la condición humana. Su muerte no es un fracaso de la voluntad, sino un gesto de protesta contra las fuerzas que oprimen al hombre y le escamotean su dignidad.



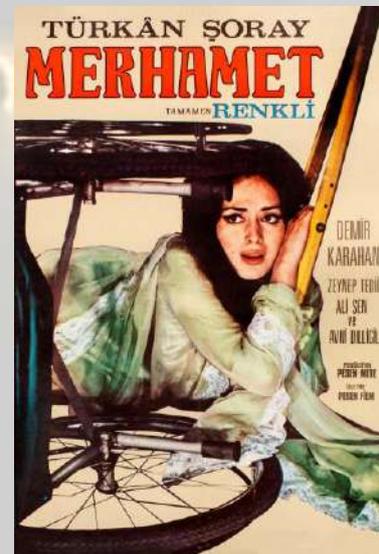
La película

La novela ha sido llevada al cine en tres ocasiones:



La película del reino unido de 1946 "Beware of Pity", dirigida por Maurice Elvey y protagonizada por Lilli Palmer y Albert Lieven

La película turca de 1970: "Merhamet" dirigida por Bilge Olgaç

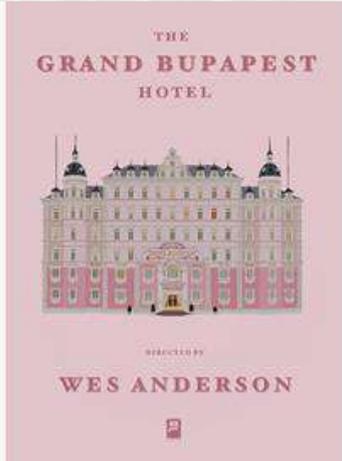


y una versión francesa de 1979



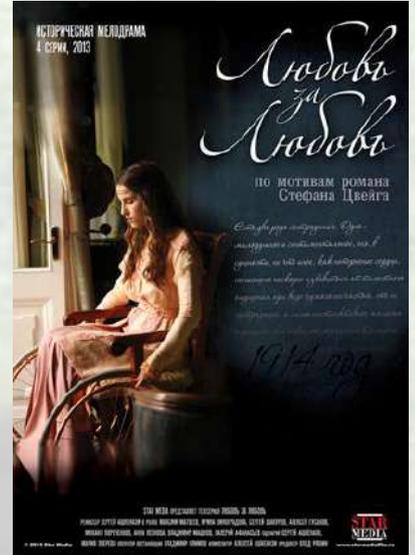
"La Pitié dangereuse" dirigida por Édouard

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



En 2014 Wes Anderson basó parte de su película “El gran hotel Budapest” (The Grand Budapest Hotel) en la novela.

La serie de televisión rusa de cuatro partes Lyubov za lyubov (2013) se basa también en esta historia se desarrolla en Ucrania en vísperas de la Primera Guerra Mundial y fue dirigida por Sergei Ashkenazy.



**A ÚLTIMA VERSIÓN É DO ANO 2022 E TIVO
NUMEROSAS CRÍTICAS. ACHÉGOVOS UNHA DELAS**



Crítica

Dirección : Bille August.

Guión : Bille August, Greg Latter.

Novela : Stefan Zweig.

Intérpretes : Esben Smed Jensen, Clara Rosager y Lars Mikkelsen.

País : Dinamarca. 2022.

Duración : 116 minutos.

Plataforma : Filmin

La precisa prosa de Stefan Zweig , fielmente aliada con el retruécano y la sutileza, rendida en sus novelas a personajes femeninos casi siempre atrapados por su condición, hubiera necesitado de un autor más inspirado que el danés Bille August.

Y eso que Bille August (Brede, 1948) no es ningún desconocido. De hecho, dos Palmas de Oro de Cannes le preceden como un cineasta “de importancia”.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Envuelto en una prosa clásica, formalmente pulcro, emocionalmente blando y estilísticamente gris, August pronto fue eclipsado por los destructores de la generación [Dogma](#) con Lars von Trier a la cabeza.

En *La impaciencia del corazón*, August se atrinchera en su libro de estilo. Armado por una excelente prosa literaria, con un relato intenso y sutil, el periplo de un oficial prisionero de sus miedos y esclavo de sus bondades, se desgrana con secuencias tan canónicas como bajas de intensidad.

En la brillante novela de Zweig, una tela de araña en la que un ambicioso oficial de caballería se enreda entre la pasión y la compasión por una rica heredera discapacitada, se teje una lúcida radiografía sobre la paradoja tóxica de la condición humana.

Nunca se puede precisar si es interés, piedad, ambición o generosidad lo que mueve a ese soldado que, como en un campo de arenas movidas, se hunde en una situación en la que ni siquiera intuye qué debería hacer.

Si August no aporta energía al filme, Zweig regala matices y recuperacos suficientes para que *La impaciencia del corazón* resulte atractiva sin arrebatos y entretenida sin alegrías.

Como buen profesional escandinavo, la puesta en escena de August, la recreación de la época previa a la primera guerra mundial, ese viejo régimen que daba bocanadas de agonía, y el hacer actoral sostienen la rotunda idea argumental del escritor que mejor percibió que **Europa fue asesinada en el siglo XX**.



Fai “clic” na imaxe para reproducir o tráiler da película.



La obra de teatro

También fue adaptada a una obra de teatro en el Barbican en 2017 dirigida por Simon McBurney

El Festival Grec ha presentado 'Beware of Pity', una intensa versión de 'La piedad peligrosa', de Stefan Zweig, a cargo de Simon McBurney

Autor/a: Stefan Zweig

Versión / Adaptación: Simon McBurney, James Yeatman, Maja Zade y los miembros de la compañía;

Dramaturgia: Maja Zade

Dirección: Simon McBurney

Codirección: James Yeatman

Interpretación: Marie Burchard, Robert Beyer, Johannes Flaschberger, Christoph Gawenda, Moritz Gottwald, Laurenz Laufenberg y Eva Meckbach;

Escenografía: Anna Fleischle

Vestuario: Holly Waddington

Diseño de Iluminación: Paul Anderson

Diseño de sonido y colaboración: Pete Malkin; Benjamin Grant

Diseño de vídeo: Will Duke

Moritz Gottwald y Marie Burchard, en la obra Beware of Pity



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Thomas Ostermeier se arrugó la nariz cuando Simon McBurney, director de *Complicité*, le dijo que había elegido una novela de Stefan Zweig para montarla con actores de la Schaubühne. Zweig le parecía “un autor burgués”, de los que su madre tenía en la mesilla de noche.

La novela era *La piedad peligrosa* (*Ungeduld des Herzens*, literalmente *La impaciencia del corazón*) y fue un enorme éxito en los medios de Europa. “Leela. Es una historia formidable”, contestó McBurney. Zweig la ambientó en vísperas de la Primera Guerra Mundial y la escribió, refugiado en Londres, en 1939, cuando la Segunda parecía inminente: no resulta casual que una atmósfera de ansiedad y desastre flote en las páginas de este melodrama obsesivo que recuerda el cine de Fritz Lang o Douglas Sirk.

En ambos, parece haberse inspirado McBurney para bañar *Beware of Pity* en un clima de oscura pesadilla, gentileza del iluminador Paul Anderson, casi como si estuviera contando un [Woyzeck](#) autrohúngaro en clave noir.

El teniente Anton Hofmiller, un joven débil, hace concebir esperanzas amorosas (y de curación) a la inválida y apasionada Edith, pero se ve atrapado entre la familia de la muchacha, los Kekesfalva, judíos húngaros, y la brutalidad antisemita de sus compañeros de milicia. Su compasión resulta más dañina que una negativa, y su cobardía acaba culminando en un desastre que, feroz ironía, convierte al protagonista en un imprevisto héroe de guerra, indiferente ante la muerte.

La escenografía es muy austera: la palabra y el trabajo físico de los actores son los grandes protagonistas de esta función.



Para servir mejor el texto de Zweig, McBurney reparte la narración (en alemán) entre los siete espléndidos intérpretes, algunos de los cuales duplican o triplican personajes.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Christoph Gawenda encarna al maduro Hofmiller, que cuenta sus recuerdos a un trasunto del novelista (Moritz Gottwald), hoy que el joven Anton corre a cargo de Laurenz Laufenberg.

El juego de las voces y el encapsulamiento de los relatos están trazados con mano maestra. Se despliegan con claridad y sutileza las dos historias de amor que ilustran el abismo moral entre compasión y empatía. Para indagar sobre la salud de Edith, Anton sale a pasear con el doctor Condor (Johannes Flaschberger), que nos narra los comienzos de la singular relación entre el barón Kekesfalva y su mujer, y poco más tarde conoceremos también a la esposa ciega del médico.

Robert Beyer (soberbio en El matrimonio de Maria Braun, de Fassbinder/Ostermeier) vuelve a deslumbrar como el barón y, sorpresa, se transforma con pasmosa naturalidad en la esposa ciega.

Por su parte, Eva Meckbach es conmovedora como la inocente señora Kekesfalva, en el mejor estilo de Beulah Bondi, y al minuto siguiente rebosa brío juvenil y sensualidad como Ilona, la prima de Edith.

Los actores hablan a ratos a través de micros de pie, en lo que parece una suave pulla de McBurney a una de las figuras de estilo de la Schaubühne, y se agradece la moderación en el uso del vídeo, con un gran trabajo en blanco y negro a cargo de Will Duke.

Pete Malkin firma una minuciosa banda sonora, de la que recuerda los sonidos de un corazón desbocado que mutan en el tictac imparable de un reloj de pared, y el adagietto de la Quinta de Mahler como eco lejano de un mundo que se desvanece.

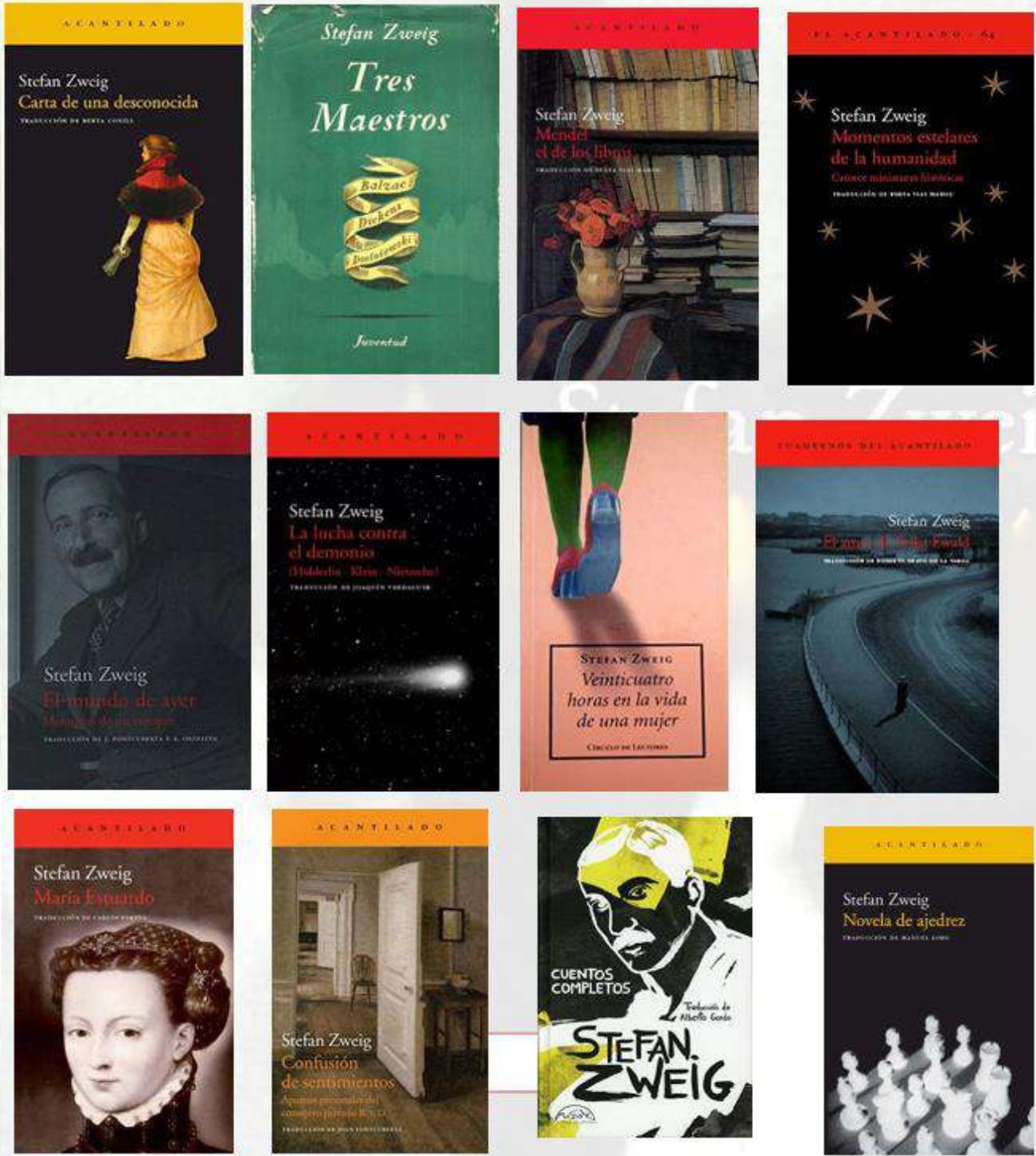


Fai “clic” na imaxe para reproducir o tráiler da obra de teatro.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A

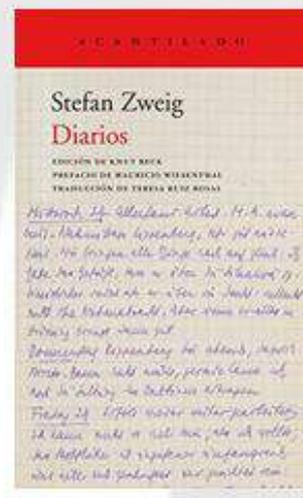
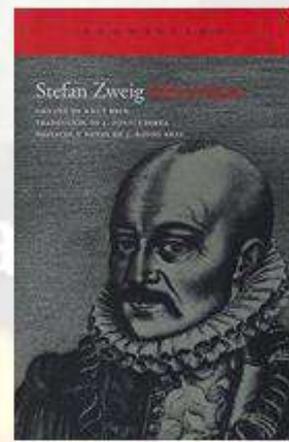
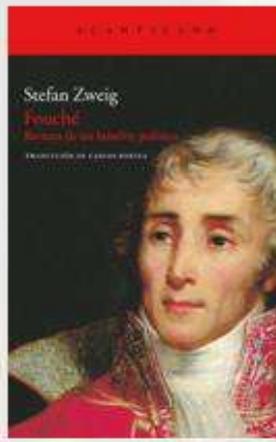
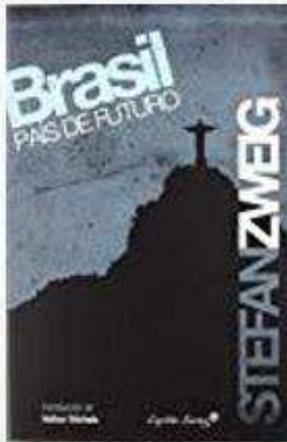
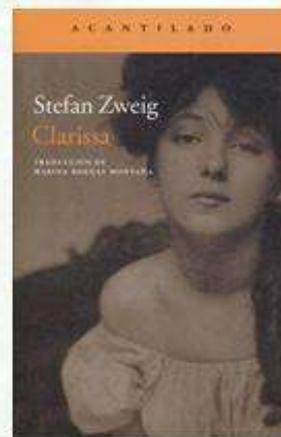
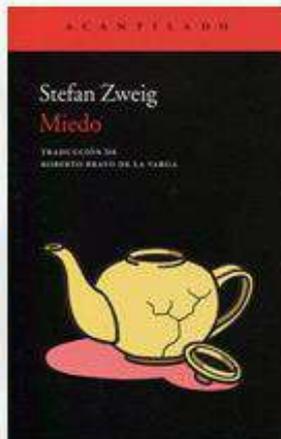
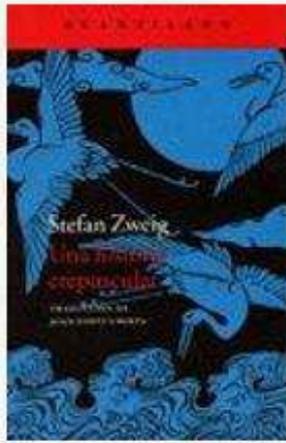


Otras obras de Zweig nas Bibliotecas de Oleiros



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Biblioteca e Centro de Documentación da Muller
 "Rosalia de Castro" de Sta. Cruz
 Centro Cultural "As Torres"
 Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
 Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
 Tlf. 981626338

Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com
 E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

CURSO 2023-2024